

**Del lunes 27 de Mayo al domingo 2 de Junio de 2019.
Anno Templi 901**

La resurrección y ascensión son la culminación de la vida de Jesús. Es el fundamento de nuestra creencia como cristianos. Al igual que Jesús, todos nosotros debemos resucitar, pero no hay resurrección sin muerte, sin bajada a los infiernos. Para asegurarnos la resurrección debemos vencer la muerte. Esto consiste en afrontar la muerte, mirarla de frente con voluntad de vencer el miedo. Superemos este miedo por la Palabra de Cristo, porque si crees en Él no morirás. La muerte física será un mero pasaje o transición. Desafíala viviendo una vida espiritual, sin miedo a morir, creyendo siempre en la Justicia de Dios y cumpliendo su Voluntad. Muere, aprende a superar el poder de atracción de este mundo y libérate de los lazos que te atan a él como son los instintos animales, los sentimientos egoístas, las tentaciones de toda índole. Corta tus ataduras. El viejo hombre que hay en ti debe morir para que nazca el nuevo.

Debes bajar a los infiernos. No eres el que piensas. Tu imaginación y tu vanidad te han construido una falsa personalidad. Baja al fondo, profundiza y encuentra tu alma desnuda, sin adornos que le habías inventado y llegarás a tu humildad. Comprenderás entonces la necesidad urgente de cambiar de vida. Posteriormente resurgirás en otro plano del cual sentirás una necesidad vital. Dejarás de buscar satisfacciones egoístas y querrás vivir de otra forma. Buscarás la integración en la Unidad ya que un hombre solitario no puede nada, es presa fácil del adversario. Debes sentir el deseo de participar de la vida abundante, de la alegría de la unidad de los hermanos, porque habrás entendido el mensaje de Cristo "he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia". Cuando descubras esto desearás encontrar tu propia misión dentro del conjunto de la misión comunitaria, sabiendo que tendrás fuerza y valor para llevarla a cabo. Por estos signos reconocerás que has renacido, o estás a punto de nacer de nuevo, que estás listo para una Vida Nueva. Acepta servir generosa y desinteresadamente con humildad, asume tu misión dentro de la comunidad y trasciende, santifica y proyecta tus actos forjando permanentemente tu pensamiento. Estas son las reglas para tu supervivencia como Soldado de Cristo después de la muerte, siendo esta una nueva etapa en la elevación hacia el Padre, Unidad absoluta.

TEXTOS DE LA SEMANA
Ascensión del Señor

Lucas 24, 46-53

Y les dijo: "Así está escrito: que el Mesías debía padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día y que se proclamaría en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Y he aquí que yo envío la Promesa de mi Padre sobre vosotros. Pero vosotros permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto". Y los sacó fuera hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Y ellos, después de postrarse ante él, volvieron a Jerusalén con gran alegría. Y estaban siempre en el Templo, bendiciendo a Dios».

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús resucitado se muestra a los discípulos y les revela lo que debe permanecer en la memoria de sus seguidores.

✠ **Tres apuntes fundamentales. El primero es que el mensaje central de la predicación cristiana, muerte y resurrección, debe llegar a todo el mundo. El segundo es que los portadores del mensaje son testigos que han visto. Y el tercero es que los discípulos sólo podrán llevar adelante la misión si son envestidos de la fuerza de lo alto.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Debo ser consciente de que la nueva presencia de Jesús pasa por nuestra disponibilidad para continuar su obra. Soy pieza fundamental. Dios actúa a través nuestro y algún día deberé responder ante Él sobre mi disponibilidad. Jesús cuenta con nosotros, con su ejército de Caballeros Templarios. Si nosotros le abandonamos, ¿quién le seguirá y socorrerá?

✘ **¿Soy consciente de que sigo y predico a un crucificado? ¿Este es el centro de mi fe o busco otros honores y privilegios? ¿Predico desde el mensaje de Jesús interiorizado y mi experiencia personal o lo hago desde verdades solamente intelectuales? ¿Soy testigo evangelizador? ¿Pido la fuerza de lo alto invocando el don del Espíritu Santo?**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Jesús, me alegro de haberte conocido y ser tu discípulo. Es lo mejor que me ha pasado en la vida, pero muchas veces te dejo de lado por las tareas, objetivos que me marco y caprichos mundanos. Otras veces tu misión me supera.

✘ **Padre, envía tu Espíritu desde lo alto, otórgame el apoyo de mi comunidad, de mis Hermanos de La Orden valientes y comprometidos para que salga de mi comodidad, estancamiento y tibieza. Que no te traicione y abandone a mis Hermanos Templarios en la lucha y el frente. Que no flaqueen las fuerzas y líneas del frente de los Caballeros Templarios por mi culpa. Dame fuerzas Jesús.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et
nos dimitimus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple